

GUIJARRO, S., *El camino del discípulo. Seguir a Jesús según el Evangelio de Marcos*, Sígueme, Salamanca 2015, 173 pp.

“La obra que tienes entre las manos – dice el Autor, catedrático de Nuevo Testamento en la Universidad Pontificia de Salamanca, en el Prólogo al lector- invita a leer en clave discipular uno de los libros emblemáticos de la Biblia: el Evangelio de Marcos. Su lectura introduce en la auténtica experiencia del seguimiento de Jesús”. Y así nos lo hace ver a través de las dos llamadas vocacionales a los Doce, la primera, entusiasta, en el horizonte del Reinado de Dios que se abre paso por medio de Jesús, y la segunda, crítica, en la perspectiva de la Pasión. En la primera se nos muestran ejemplares los Doce respondiendo con prontitud y disponibilidad a la llamada de Jesús, pero en la segunda se muestran poco ejemplares en cuanto a modelos discipulares, pues Pedro trata de disuadir a Jesús de seguir el camino que conduce a la muerte, y los demás están más por la promoción en el futuro reinado que en el servicio. Por eso nuestro Autor presenta otros modelos que, aunque secundarios en la trama del relato, ofrecen actitudes características de un buen discípulo, como la mujer sirofenicia, el ciego Bartimeo, la mujer que ungió a Jesús y las mujeres que aparecen al final del relato evangélico, si bien estas últimas, llenas de miedo, no cumplieron el encargo de anunciar a los discípulos

con Pedro a la cabeza que el Resucitado “va delante de ellos a Galilea”. Del análisis del relato evangélico en clave discipular, el profesor Guijarro, al presentar los distintos modelos mostrando lo que conviene retener y lo que es necesario evitar para ser un buen discípulo del Señor, pone delante del lector *el* modelo por excelencia que no es otro sino el propio Maestro, Jesús. El camino del discípulo es Jesús, el verdadero discípulo es el que camina *detrás* de Jesús. Sólo así podrá descubrir de qué Mesías se trata, no el del poder y dominio, sino el del servicio hasta dar la vida, y cómo ha de anteponer la voluntad de Dios a la suya propia hasta la negación de sí mismo.

El argumento de este libro es sumamente interesante para todos los cristianos que, en principio, son discípulos, cada uno siguiéndole detrás con sus propias experiencias y situaciones en el mundo, pues no hay un único modo de seguir a Jesús, sino tantos como los llamados por él, si bien los “modelos” presentados por Marcos son paradigmáticos tanto en su lado bueno como en el oscuro, pues en el contraste, en el crisol de la prueba, se muestra la pureza del auténtico discípulo del Señor que se realiza como tal, *siguiéndole detrás*. Si el objetivo de este libro está bien definido desde el principio, ya en el mismo título, el desarrollo del relato es cristalino, en diálogo permanente con el lector, el invisible que está dentro del propio relato y sería el destinatario original, y el actual, bien diferente si proviene del mundo del bienestar, o sea, del occidente descreído y relativista, o si sufre la persecución y el martirio por causa de Jesús, generalmente pobres y discriminados en los países musulmanes, aunque no solo en ellos. “Mi intención al escribir este libro ha sido, sencillamente, facilitar dicho diálogo”. Para ello, al lector actual del relato evangélico le pide Guijarro que tenga presente dos cosas: que la posesión diabólica era una experiencia común en aquel entonces, de ahí los exorcismos de Jesús como victoria del reinado de Dios, y la figura indiscutible del padre a quien los hijos deben obediencia por encima de todo. El profesor Guijarro ha querido facilitar la lectura de este libro evitando la erudición excesiva a base de largas notas, no tiene ni una, pero sí que señala al final de cada capítulo algunas referencias bibliográficas comentadas para los que deseen profundizar en los temas tratados. Me llama, sin embargo, la atención que no haga nunca mención del libro de X. Pikaza, *Evangelio de Marcos. La Buena Noticia de Jesús* (Comentarios al Nuevo Testamento), Verbo Divino,

Estella 2012, 1199 pp., que es, según me parece, el gran comentario del Evangelio de Marcos escrito en los últimos tiempos por un autor español.

Originalidad también de este libro es la traducción del Evangelio de Marcos que el Autor presenta a modo de apéndice sin ningún epígrafe, todo seguido, para reforzar así, incluso visualmente, la forma de relato, de un buen relato, con los tres “elementos básicos con los que se construye un relato”, a saber, “el escenario, los personajes y la trama”, de esta manera se invita al lector a seguir por su cuenta el relato sin ayudas que puedan distraerle. En resumen, lo que el Autor ha pretendido con este libro es “rastrear el proceso que siguen los Doce y otros discípulos, con el fin de averiguar cuál es la propuesta que el narrador hace a los lectores sobre la vida discipular, sabiendo que esta propuesta nace de la experiencia vivida por los primeros seguidores de Jesús, que le siguieron físicamente en Galilea, y también por los que más tarde le siguieron tratando de dar forma a un estilo de vida que nos define como cristianos”. Los especialistas harán su propio juicio crítico sobre este libro, pero los lectores corrientes agradecen mucho esta manera de presentar el discipulado que nos identifica como cristianos, con claridad y sencillez. – *José María de Miguel González*